

CONCLUSIONES GENERALES

Como se ha podido desprender de las páginas anteriores, el examen detallado de la enseñanza del español en Eslovaquia, Hungría, Polonia y la República Checa permite constatar que, en el transcurso de dos últimas décadas (2004-2024), esta lengua ha evolucionado de una presencia marginal a una posición consolidada en los sistemas educativos de Centroeuropa, con una tendencia de expansión sostenida. El ámbito decisivo de este crecimiento ha sido la educación secundaria, que aglutina la mayor parte del alumnado, y en la que se sitúan las secciones bilingües, convertidas en motores de difusión del español. En la educación primaria, aunque la implantación curricular sigue siendo reducida, se observa una paulatina expansión, especialmente significativa en el caso de Polonia.

La carencia de profesorado cualificado, no obstante, constituye un obstáculo en la difusión de la enseñanza del español, con distinta intensidad según los contextos nacionales y regionales. A ello se suma una distribución territorial desigual, en la que el español se concentra especialmente en zonas con universidades de filología hispánica o con institutos bilingües; en el caso checo, además, influye positivamente el marco económico estable.

El prestigio cultural y social del español se configura como un factor decisivo en su avance hacia la institucionalización de ELE como una asignatura meramente curricular. La lengua es percibida como atractiva y vinculada a contextos culturales dinámicos, lo que explicaría su creciente demanda frente a otras segundas lenguas extranjeras.

En síntesis, el español en los países de Visegrado arraiga hoy en un espacio educativo en expansión, con un potencial aún no plenamente aprovechado. Su consolidación futura dependerá de estrategias capaces de reforzar la formación y el número de docentes, reducir los desequilibrios regionales y asegurar que las universidades mantengan y desarrollen programas de estudios acordes con las necesidades del sistema educativo.